

Ángeles Alvariño González, in memoriam [Ferrol, 1916–La Jolla, California, 2005]

Juan Pérez de Rubín (IEO-Málaga; 1/6/2005)

Nos acaban de comunicar el fallecimiento de esta oceanógrafa española pionera, que inició su carrera investigadora en el Instituto Español de Oceanografía, apareciendo sus primeros trabajos de investigación en el *Boletín del IEO* (entre 1951-57). Versaron sobre variados temas y diferentes áreas geográficas: las incrustaciones marinas en los cascos de los buques, el zooplancton (de Terranova, del Mediterráneo occidental y del Atlántico) y las pesquerías (merluza, bacalao y afines). Su última publicación con el IEO fue el celebrado monográfico *Los quetognatos del Atlántico, distribución y notas esenciales de sistemática* (1969) que, con cerca de 300 páginas, se incluyó en la serie *Trabajos del Instituto Español de Oceanografía*. Abarca el estudio del material biológico obtenido entre los años 1952-65, cedido por ese organismo y otras instituciones extranjeras. Describe una treintena de especies, incluyendo una revisión de los caracteres morfológicos esenciales de las mismas, ilustraciones detalladas y notas complementarias sobre los diferentes estados de madurez sexual.

En 1953 se le concedió una beca en Inglaterra (Marine Biological Laboratory, Plymouth), durante la cual se convirtió en la primera mujer que embarcó como científica en un buque británico de investigación. Tres años después consiguió otra beca para EEUU (Woods Hole Oceanographic Institution, Massachusetts). Y en ese país continuaría su carrera profesional y sus investigaciones se centraron definitivamente en el estudio de diferentes grupos del zooplancton (quetognatos, sifonóforos, medusas y ctenóforos), de los que se convirtió en experta mundial. Trabajó en otros prestigiosos institutos de investigación en California, tales como la Scripps Institution of Oceanography –siendo una de las primeras mujeres en publicar un artículo en su *Bulletin* (1962: *Two new Pacific Chaetognaths: their distribution and relationship to allied species*)– y el Southwest Fisheries Center.

Aunque se jubilaría oficialmente en 1987, continuó con su pasión investigadora por el zooplancton y las larvas de peces, publicando más artículos técnicos y participando activamente en numerosos congresos de su especialidad. A lo largo de su dilatada carrera publicó un centenar de artículos en prestigiosas revistas norteamericanas (*Pacific Science*, *Bulletin Scripps Institution* y *Calcofi Atlas*), de Méjico, Chile, etc. Describió una veintena de nuevas especies, fruto del paciente análisis al microscopio de muestras procedentes de lugares muy distantes, tanto a nivel oceánico (Atlántico, Antártico, Pacífico e Índico), como procedentes de determinadas áreas más restringidas, tales como los mares de Cortés (Méjico) y del Sur de China, los golfos de Siam y de Tailandia, etc.

El recuerdo futuro de Ángeles Alvariño entre nosotros está asegurado por diferentes motivos. Varios colegas ya inmortalizaron su apellido incluyéndolo en la nomenclatura de especies planctónicas recién descubiertas, como el quetognato *Aidanosagitta alvarinoae* y la hidromedusa *Lizzia alvarinoae*. Sus numerosos artículos científicos seguirán siendo citados por los investigadores e incluidos en sus bibliografías. Por último, con su recientísimo libro histórico *España y la primera expedición científica oceánica (1789-94)*, en el que reivindica el glorioso pasado científico de su país y se centra en la gran campaña marítimo-terrestre liderada por Alejandro Malaspina y José Bustamante, que fue la más importante de las 63 comisiones de investigación españolas a ultramar en ese siglo.